

o queríamos llevar la niña al colegio—
pondieron sollozando los padres;—al fin
decidimos al ponerla interna; llevaba
tiempo en un establecimiento de los
padres. Hará unos once días comió

FEDERACION OBRERA

MANUFACTURA DE TABACOS, CIGARROS Y CIGARRILLOS

LECTURA GRATIS

Esta casa ha resuelto otorgar a los fumadores de los Cigarrillos y Tabacos Federación Obrera, con un periódico semanal que próximamente publicaremos y que se repartirá GRATIS a toda persona que lo solicite, enviándonos una cajilla vacía de la marca Federación Obrera.

Este periódico será exclusivamente obrero y se ocupará de todas las cuestiones que afectan a la clase trabajadora; combatirá al militarismo, el clero y a toda imposición que impida al obrero desarrollar libremente el derecho de asociación o de pensamiento.

Además establecerá un sistema de premios en libros que facilitará a las sociedades obreras, literarias, bilingües, etc., el medio de formar bibliotecas e instruir a sus asociados sin desembolso alguno.

Cigarrillos Federación Obrera a 10 y 20 centavos — VICTORIA — 2535

EL SIGLO XX

Taller de carpintería y fábrica de muebles

Rizzo y Palenzona

CALLE 55 Num. 536 LA PLATA

Taller de sastrería

ERNESTO BETTINI

CASA DE CONFIANZA

495 — CALLE BOEDO — 495

LOS OBREROS

Casa especial en ropa hecha y artículos para trabajadores. — Ropa adecuada para cada oficio.

PIDAN CATALOGO
Defensa 615 - FEDERICO ROVEDA - Defensa 615

una falta leve, la que puede cometer una niña de ocho años, la profesora, después de haberla reprendido, la llevó en el cuarto obscuro, y como la niña lloraba, pasó a hacerla callar la madre, la cual diciéndola que iban a echarla dentro del cuarto un perro para que la mordiera; dicho esto, con un aparato a propósito imitaron los ladidos, en cuyo momento la niña se quedó aterrada, dejó de llorar y cayó desvanecida; pasó maña noche; al día siguiente entró a moverse y estos movimientos han ido aumentando.

La relación no puede ser más sencilla, ni más lógica la conexión de aquel suceso; el matrimonio escolar cuenta una nueva víctima; la psicología de los colegios, una nueva observación; los padres de la niña, una amargura que no olvidarán fácilmente; dicen derecho para educar a su hija y la han servido para su ruina.

Dr. MARTINEZ VARGAS.

EL TRABAJO AGRADABLE

Cuando afirmamos que una sociedad más abundante del capital sería hacer agradable el trabajo y suprimiría todo lo que hay en él de repugnante y molesto, se rien de nosotros. Y sin embargo, hoy mismo podemos verse pequeños progresos realizados en una sentido; y en otras partes donde se ha producido esos progresos los patronos se han congratulado de la economía de fuerza obtenida de esa manera.

Es evidente que podría hacerse la fábrica tan sana y tan agradable como un laboratorio científico. No es menos evidente que habría gran ventaja en hacerlo. En una fábrica espaciosa y bien aireada, se mejor el trabajo, se aplican allí con facilidad las pequeñas mejoras, cada una de las cuales representa una economía de tiempo y de mano de obra. Y si la mayor parte de las fábricas continuaran siendo los lugares infectos y mal huecos que conocemos, no importa en qué condiciones, el trabajo será realmente un placer, una distracción.

La fama repugnante o molesta deberá desaparecer, por que es evidente que en estas condiciones es nociva para la sociedad en general. Por lo tanto, el hombre libre creará nuevas condiciones de un trabajo agradable e intelectualmente productivo. Las excepciones de hoy serán la regla del mañana.

P. KROPOTKINE.

Crónica de España

LO DE BARCELONA

Otra vez la dinamita. Ella la más concurrida de Barcelona ha estallado una bomba y causado numerosas víctimas. El hecho ha producido general indignación.

Es en verdad execrable la comisión de un crimen sin finalidad racional. Los atentados contra los hombres públicos, son de todas las épocas. Los atentados sin víctima previamente determinada, cosa sola ahora vista. Ante perteneciendo a esta categoría el atentado del liceo, podía responder a una finalidad equivocada, podía tener una explicación; su autor juzgaba reunida en el atentado contra la más alta representación del capital y el privilegio.

¿Pero qué fin podía atribuirse al hecho de hacer estallar una bomba cargada de dinamita en medio de una calle céntrica y al tiempo que sólo han de ocuparla pacíficas transeúntes?

El que así obra no puede asegurar que su crimen no alcance a sus propios parientes, a sus amigos, a los adoptos más entusiastas de su causa.

Eso ya no es un crimen, rebasa los límites de las acciones más racionales, es un delirio, es una locura.

Y por esto precisamente es nos ataja más de espanto que viene en Barcelona ocurriendo, ya que no es la primera bomba que estalla en un portal o hallada en medio del trayecto.

Acasos ocurre uno de estos terribles casos atribuyéndose sin más averiguación a los anarquistas y se ve por todas partes el clamor de los que solicitan medidas de represión. Hasta la propaganda anarquista parece a los más caudalesos con una de sus voces castigas.

No hay que dejarse vencer por la impresión del momento. Hay que estudiar, hay que observar.

Todos esos atentados contra lo descono-

LA PROTESTA

cio, serían atribuidos a los anarquistas, verdaderos casos de locura furiosa. Porque el ideal anarquista no es eso, y los anarquistas lo por convicción, aspiran, precisamente a todo lo contrario de lo que significa violencia, aspiran al máximo orden, a que se resuelven todos los conflictos por el predominio de la razón y del sentimiento de la humanidad.

¿Que puede llegarse por esa aspiración, convertida en vehemente e impetuoso deseo de ver realizada, a suponer precisa la destrucción violenta de los obstáculos que se le opongan?

Si, pero entonces surge el ataque a la institución, el atentado contra el personaje, no el delirio, no la locura de matar a diestro y siniestro.

¿Que en los analfabatos puede dña aprir la fibra destructora? ni entienda, producir la fibra destructora.

También es cierto: pero está al alcance de esos analfabatos la fabricación de perfectas bombas explosivas, jamás cargadas por imbecil desconocedor de los secretos de la química.

Por otra parte, si se reconociera por causa de esos crímenes la ignorancia o la desesperación, sería ya, por sí sólo, conocido el remedio contra el mal; contra la ignorancia, instrucción; contra la desesperación y la miseria, paz y justicia.

No, no son los anarquistas, no deben ser los anarquistas, ni conscientes, ni inconscientes, los causantes de esas horribles catástrofes sin finalidad aparente.

Ningún hombre sano realiza actos peligrosos sin un fin. El autor de un delito es siempre el interesado en él. ¿Quien es en el delito de la que nos referimos el interesado?

No los anarquistas, contra quienes a cada bárbaro atentado aumenta el odio de numerosas clases.

Fijmosen que los hombres sin religión y sin etnías que colocan bombas en las calles para matar a sus hermanos y a sus mismos compañeros, no han colocado ninguna en los palacios de las autoridades, ni en los templos del Señor, ni en los de los ricos.

Los anarquistas de esa horribles catástrofes sin finalidad aparente. En su defecto se desquenta al correo.

Victorio Lezardini C. Carballo, Vivio R. y Cn. Juan Morel, Eugenio Saezsa Antonio Juan Simon, Pascual Bisco Sala, Pedro Nicol, H. Bonafide, Sociedad Toros Mecánico, Sociedad Panaderos, Sociedad Huelgueros, Sociedad Pioneros y Anexos, Sociedad Huelgueros de Omas, Sociedad Ecoberos, Federación de Fundidores, Federación de Esquiladores y Alfices.

F. P. Y ARSUGA.

(De El Nuevo Régimen de Madrid)

CORREO

—En la secretaría de la Federación Obrera Regional Argentina, existen varias cartas dirigidas a las siguientes personas y sociedades, y a quienes se ruega pasen a recogerlas a la mayor brevedad posible. En su defecto se devolverán al correo.

Victorio Lezardini C. Carballo, Vivio R. y Cn. Juan Morel, Eugenio Saezsa Antonio Juan Simon, Pascual Bisco Sala, Pedro Nicol, H. Bonafide, Sociedad Toros Mecánico, Sociedad Panaderos, Sociedad Huelgueros, Sociedad Pioneros y Anexos, Sociedad Huelgueros de Omas, Sociedad Ecoberos, Federación de Fundidores, Federación de Esquiladores y Alfices.

F. P. Y ARSUGA.

(De El Nuevo Régimen de Madrid)

Cooperativa de Picapedreros

La Sociedad de Obreros Picapedreros de Buenos Aires Constituida en Cooperativa, se encarga y construye por todo trabajo en granito, perteneciente al arte.

Su directorio: Estados Unidos 3045, todos los días hábiles, de 4 a 6 p. m.

IMPORTANTE

La Protesta acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin retención ni excepciones.

No perteneciendo a ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensor como es de los trabajadores, no tiene por que andar con contemplaciones.

Pero entendamos que hablamos de abusos de orden general, de los particulares que emanan del régimen actual de cosas, pues no hosedaremos nunca de algunos provocados por rencillas o odiosidades.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

P. KROPOTKINE.

Suscripción a LA PROTESTA

A DELANTADA

CAPITAL INTERIOR EXTERIOR
Un mes \$ 1.50 Un mes \$ 1.50 Trimestre 4.00 Trimestre 4.00 Semestre 6.50 Semestre 7.50 Año 12.00 Año 14.00
Número suelto en la capital 5 centavos
En las provincias 6 centavos.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación a todo extranjero que haya sido condenado a sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes o delitos de derecho común.

Artículo 2°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público.

Artículo 3°. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República a todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen a incluirlo entre aquellos a que se refieren los artículos precedentes.

Artículo 4°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 5°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 6°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 7°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 8°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 9°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 10°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 11°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 12°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 13°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 14°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 15°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 16°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 17°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 18°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 19°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 20°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 21°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 22°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 23°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 24°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 25°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 26°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 27°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 28°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 29°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 30°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 31°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 32°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 33°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 34°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 35°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 36°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 37°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 38°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 39°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 40°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 41°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 42°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 43°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 44°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 45°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 46°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 47°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 48°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 49°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 50°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 51°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 52°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 53°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 54°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 55°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 56°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 57°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 58°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 59°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 60°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 61°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 62°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Artículo 63°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres